

Оскар Хуарес Сарагоса

Карл Маркс и мышление как критика

Настоящая работа является результатом как приближения, так и дистанцирования по отношению к творчеству Маркса, попыткой привести его в соприкосновение с нашей практикой с целью вычленения таких ее элементов, которые являются наиболее действенными в горизонте современности и прежде всего в перспективе понятия критики, фундаментального подхода, который, с нашей точки зрения, представляет и всегда будет представлять самое действенное начало философии любой эпохи. Не теоретические конструкты философии, должны быть подвергнуты пересмотру, не творчество Маркса должно находиться в центре внимания современных философских исследований, ибо это ни что иное как идеология, а реальность, ибо Маркс как мыслитель всегда настаивал на том, что предмет всякой философии должна быть реальность и ее материально-исторические условия, в которых разворачивается жизнь людей и в которых им довелось жить, а следовательно, изучать, анализировать и понимать ее, чтобы пролить свет на обман, который обосновывает злоупотребления и несправедливость, и именно в этом состоит настоящая задача философии как критики, направленной на необходимость общественного преобразования. Если реальность находится в состоянии постоянного изменения, худшая услуга философии состоит в стремлении критики реальности других эпох. Воздать должное Марксу – значит, подвергнуть критике наше время, для чего необходимо создавать новые условия для возможности ее осуществления, новые формы для реализации критических функций философии, которая подозревает, что реальность каждой новой эпохи основывается на злоупотреблении и обмане.

Ключевые слова: Маркс, философия, мышление, критика, философ, подозрение, реальность, бунт, злоупотребление

Оскар Хуарес Сарагоса – профессор-исследователь Гуманитарного факультета Автономного университета штата Мехико, Толука, Мексика

Óscar Juárez Zaragoza

Karl Marx and the thinking as *critique*

This writing is the result of both an approach and a distancing of Marx's work and attempts to put it into practice, with the aim of being able to glimpse those elements of it that, from our perspective, are valid, focusing especially on the *critic*. Fundamental attitude that, from our point of view, represents and will always represent the most current philosophy at any time that has taken place. It is not the theoretical constructs carried out by the philosophers that should be subject to revision, that is, it is not Marx's work that should be the focus of current studies, since this is nothing other than ideology; as a thinker he always stated that the object of attention of all philosophy must be reality, the historical-material conditions in which the life of the human beings that we live in it unfolds; analyze it, study it, understand it in order to expose the deceptions on which it is based, the abuses and injustices that it entails is the true function of philosophy as a criticism, coupled with the requirement to influence its transformation. If reality is constantly changing, the worst loss regarding philosophy consists in wanting to criticize it by recovering exercises from another time. To commemorate Marx means to carry out the criticism of our time, for this, certainly, there is a need to create new ways to carry it out, new ways of continuing to carry out the philosophy of suspicion that every age requires, because inevitably reality is based on deception and the abuse.

Keywords: Marx, philosophy, thought, criticism, philosopher, rebellion, reality, suspicion, deception

Óscar Juárez Zaragoza is researcher
-professor of Humanitarian Faculty
of Autonomous University of Mexico
State, Toluca, Mexico

Óscar Juárez Zaragoza

Karl Marx y el pensamiento como *crítica*

El presente escrito es el resultado tanto de un acercamiento como de un distanciamiento de la obra de Marx y los intentos de ponerla en práctica, con la finalidad de poder vislumbrar aquellos elementos de la misma que, desde nuestra perspectiva, resultan vigentes, enfocándonos especialmente a la *crítica*. Actitud fundamental que, desde nuestro punto de vista, representa y representará siempre lo más vigente de la filosofía en cualquier época que se haya efectuado. No son los constructos teóricos efectuados por los filósofos los que deben ser objeto de revisión, es decir, no es la obra de Marx la que debe ser el centro de atención de los estudios actuales, pues esto no es otra cosa que ideología; como pensador siempre manifestó que el objeto de atención de toda filosofía debe ser la realidad, las condiciones histórico-materiales en las cuales se desenvuelve la vida de los seres humanos que nos toca vivir en ella; analizarla, estudiarla, comprenderla para poder sacar a la luz los engaños en los que se fundamenta, los abusos e injusticias que conlleva es la verdadera función de la filosofía como crítica, aunada a la exigencia de incidir en su transformación. Si la realidad está cambiando constantemente el peor extravío respecto a la filosofía consiste en querer criticarla recuperando ejercicios de otro tiempo. Conmemorar a Marx significa efectuar la crítica a nuestro tiempo, para ello, ciertamente, hay necesidad de crear nuevas formas para poder realizarla, nuevas formas de seguir efectuando la filosofía de la sospecha que toda época requiere pues inevitablemente la realidad se sustenta en el engaño y el abuso .

Palabras-claves: Marx, filosofía, pensamiento, crítica, filósofo, rebelión, realidad, sospecha, engaño, abuso.

Óscar Juárez Zaragoza es profesor-investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Mexico

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Marx y la crítica

Una de las aristas del hacer filosófico consiste en la *revisión crítica* de los modos comunes de existencia de su tiempo y contexto. El pensador, el filósofo se distingue de los no filósofos en la medida en que no sólo *padece* los diversos discursos de verdad vigentes, pues inevitablemente nace y vive en su interior, sino que es capaz de *sustraerse* de la *reproducción pasiva* de los mismos para estudiarlos, analizarlos, comprenderlos, desarticularlos, cuestionarlos y desmascararlos, en otras palabras de sentir *incomodidad* de tener que vivir en ellos, de experimentar hasta la náusea la estupidez y los abusos que conllevan. *Padecimiento* e *incomodidad* son los dos estados en los que se desenvuelve el pensador; por el primero se *somete* a tener que vivir en ésta y no en otra época, no está en sus posibilidades elegir otra, no tiene más remedio que desplegar su existencia en estas condiciones y en este contexto; por el segundo se *rebela* al sentirse incomodo de efectuar determinado modo de existencia. En palabras de Antonio Escohotado:

Favorecido por el entusiasmo de un sueño favorable, el filósofo es el hombre de exceso en la experiencia, el que siente lo inmediato y dice su sentir para el infinito escándalo de quienes tienen ya establecido qué ver, qué oír, qué decir, qué hacer, dónde encaminarse y qué desear. Por eso mismo, su enemigo no es este o aquel grupo de individuos, ni esta o aquella cultura, sino el grupo en

general y la cultura en general, todos los miembros del rebaño en cuanto tales, y sólo en cuanto tales (1, 1975, 18-19).

Los motivos de *incomodidad* y, por ende de *rebelión*, pueden ser diversos. La historia de la filosofía nos da una amplia gama de posibilidades, cada época tiene los suyos, de la misma manera que cada filósofo tiene una sensibilidad propia que le permite rechazar algunos mientras deja de lado a otros e, incluso, reaccionar de manera distinta ante la misma problemática; los filósofos presocráticos lo hicieron ante lo cuestionable de que sus contemporáneos determinaran su vida a través de mitos que, a ellos, les parecían sin fundamento alguno y causantes de actitudes y conductas sumamente absurdas, ante esto proponen la búsqueda de un principio natural, descartando cualquier intervención divina, con las características que quiera postularse esta divinidad, se atienden, por el contrario, a la naturaleza como *physis* como algo obvio e inmediato y se proponen explicar racionalmente su génesis para que los seres humanos puedan desprenderse del miedo y locura que el mito hace posible; *el amplio mosaico de principios propuestos por esta pléyade de pensadores reafirma la extensa gama de posibilidades de reaccionar ante una misma situación, gran número de ellos pugnan contra el mito, pero cada uno lo hace a su estilo y con sus propias particularidades*; Platón se indignó ante el hecho

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

de que las mayorías determinaran el sentido de la *polis*, de que la democracia arraigara en la Atenas que le toca vivir, reacciona desacreditando cualquier saber de mayorías, del rebaño e intenta fundamentar un saber propio de un solo hombre, el filósofo-rey, quien al poseer la verdad posee, también, la posibilidad de hacer un uso correcto del poder; más cercano a nosotros el filósofo alemán Immanuel Kant reacciona ante el incorrecto uso que los seres humanos efectúan de la razón, que justifica la postulación de "verdades" no susceptibles de comprobación por vía de la experiencia, pero, no obstante sostenidas contra viento y marea por el dogmatismo filosófico, la religión y el sentido común, se propone como meta delimitar con la mayor precisión un uso correcto de la razón en sus diversos ámbitos de influencia, que, por cierto, abarcan la totalidad del hacer humano, pues lo que hace que los humanos sean eso y no otra cosa es su capacidad racional, el problema, según él, radica en el uso indebido de la capacidad racional que causa el extravío de la humanidad en su conjunto; el filósofo que nos ocupa, Karl Marx, encuentra su motivo de *indignación* en la forma como se presenta la génesis y el primer desarrollo del capitalismo industrial en Europa, sobre todo en la aparición de una nueva clase que encarna toda la miseria de la alienación del trabajo tal como se despliega en el naciente capitalismo, dedica

toda su capacidad intelectual al desentrañamiento de esta moderna forma de sociedad para vislumbrar su transformación, de encaminarla hacia posibilidades menos abusivas y violentas para con una determinada clase social.

Reconocemos, en este sentido, la inexistencia de un criterio que nos permita decidarnos objetivamente por una u otra crítica, para poder aplicar los criterios morales de buena o mala, profunda o superficial. Sucede que la crítica se efectúa desde las entrañas de cada uno de los pensadores, en cada uno son singularísimas, quizá el apego o rechazo que podamos experimentar por alguna se debe más a una cierta empatía o antipatía que a cualquier otra causa. Compartimos cierta semejanza de sensibilidad con algún pensador y nos vinculamos con su ejercicio crítico, sin olvidar la distancia que nos separa así como el contexto distinto en que nos ubicamos. Lo que asemeja a los pensadores es el ejercicio crítico en contra de la verdad o verdades en circulación, independientemente de que lo haga desde la trinchera del idealismo, empirismo, materialismo, cinismo u otras. *No tener como conducta de vida la sumisión es lo que enmarca el ejercicio del pensamiento, de la crítica*, rasgo que se puede constatar en todos los que hasta ahora llamamos pensadores, seres *inconformes* con los modos de vida que les toca vivir y sus fundamentaciones; irónicos, escépticos, irascibles no hacen

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

otra cosa que reiterar la naturaleza indomable de algunos seres humanos, su negativa a la domesticación que cualquier sistema de verdad impone, al terror que representa, la estupidez que estandariza y los abusos que conlleva.

Así entonces el ejercicio *crítico* efectuado por el pensador alemán sigue siendo tan *vigente* como el de cualquier otro en un período distinto. Efectuarlo contra la época y sociedad en donde el pensador vive es lo propio de la filosofía, arremeter en contra de la violencia generada a partir de la vigencia de ciertas verdades es el gesto más contestatario que puede darse a nivel de los seres humanos; denunciar las trampas, los subterfugios de la realidad es el motor de toda crítica. Cada época, a su manera, crea los constructos teóricos que la justifican y la hacen posible; mito, religión, ciencia, sentido común o la filosofía, en cierta vertiente, son algunos de los recursos más reiterados. Una mirada somera a cualquiera de ellas nos muestra el nivel de absurdidad que conlleva, la nuestra no está exenta; la filosofía, como crítica, representa aquella actividad que impide que el somnífero de la verdad establecida, del sentido común, lo institucionalizado tome posesión total de la vida colectiva y la condene a un sometimiento irreflexivo; sociedad en la que todos los seres humanos parecerían un rebaño que obedece mansamente todo aquello que se le imponga, independientemente de que atente contra su dignidad.

Actividad de escándalo, de molestia, como en su momento la describía Sócrates con la figura del tábano, insecto que molesta a los rebaños que pastan sin mayor preocupación en las praderas de lo establecido, reduciéndolos a miembros de un rebaño cuyo pastor puede llevarlos por donde quiera y como quiera, sabiendo que cuenta con la aceptación pasiva de cada uno de ellos; tizón que quema a quienes protegidos por las verdades comunes han encontrado la temperatura colectiva que los resguarda de la exposición directa al fuego del pensar, tal como lo anunciaba Nietzsche.

En ese sentido la enseñanza de Marx, como la de cualquier otro pensador, consiste en la efectucción de la *crítica*, es decir, en la *rebelión* respecto al *sometimiento* que todo sistema de verdad postula como inamovible, producto de una supuesta fuerza imparable: Dios, el Destino, el Progreso, entre tantos otros constructos. La *vigencia* de Marx no puede consistir en la reiteración ortodoxa de sus conceptos, el capitalismo ha dado muestras de una gran vitalidad en los últimos tiempos transformándose de manera vertiginosa, llegando al extremo de ponerlo a su servicio, reiterar el constructo teórico efectuado por el pensador alemán habla en contra de los que se hacen pasar por sus legítimos discípulos; Marx mismo fue capaz de separarse de cualquier tipo de socialismo o comunismo anterior a él, en

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

ningún momento podemos constatar en su obra un simple retomar o defender la obra de los comunistas pretéritos como verbo inamovible que sólo habremos de reiterar para esperar su efectuación, lo mismo sucede con el materialismo "contemplativo" de los griegos al que tanta atención le dedicó y con la filosofía hegeliana que fue la fuente de nutrición del Marx juvenil, en estos tres casos es patente el esfuerzo del pensador por crear, recrear e innovar en los elementos conceptuales que son necesarios para llevar a cabo la crítica al nascente capitalismo; la época y el enfoque de su crítica le exigía, por una parte, un análisis muy preciso de las determinaciones económicas que la posibilitaban, nunca antes la humanidad había experimentado semejantes peculiaridades, y por otra, hacer uso de los recursos, para este análisis, de lo que la misma le proporcionaba como herramientas de pensamiento: la ciencia, la filosofía y la economía. En ese ejercicio crítico se nota el descomunal esfuerzo de un pensador para proporcionarse los elementos que harán posible su crítica: materialismo, dialéctica, alienación, capitalismo, propiedad privada, proletariado son algunos de los conceptos creados, recreados o transformados por el pensador en ese afán de poder aprehender el objeto que está por pensarse. La *incomodidad* del filósofo se muestra como *incomodidad creativa* en diversas direcciones: como creación-recreación de uno o varios métodos, ya sea el

materialismo histórico, el método genético-estructural o el método dialéctico totalizador; como creación-recreación de los conceptos y juicios que le permitan desenmascarar los discursos vigentes, o como creación de una posibilidad distinta de vivir a la que en este momento padece, independientemente de que esta última sea tan cuestionable como la que está siendo revisada, sería una miopía extrema querer pasar por alto las consecuencias que se suscitaron a partir de que la teoría marxista fue puesta en práctica en diversos países y contextos.

Esta experiencia requiere de un análisis detenido pues atañe a la esencia misma de la *crítica* y a la *actitud* que nosotros debemos mantener con ella. *Paradigmática* es la *praxis* que la teoría marxiana demanda; exigencia que nace de sus propias entrañas, no podía quedarse como una cuestión meramente teórica, convertirse en ideología; el pensador lo plantea de forma clara y precisa: Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo* (4, 1970, 148). Invitación que, paradójicamente, conlleva a la irreflexión de quienes se atienen a esta invitación sin asomo alguno a la *crítica*. Tomar al marxismo como expresión de un verbo incuestionable es lo que sucedió en muchos países en donde se intentó llevar a la *praxis*. Medievalismo de Marx en la época del capitalismo: *lo ha*

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

dicho el filósofo (Aristóteles), era el recurso de los incapacitados para el pensamiento en aquella época, lo ha escrito el filósofo es la versión actualizada de semejante incapacidad. Absortos en la praxis que Marx exigía a la filosofía se olvidan de la crítica; apóstoles del nuevo evangelio tienen como misión prioritaria su difusión y actualización, nunca cuestionan los supuestos de los que parte, las condiciones y las consecuencias a las que la dialéctica materialista conlleva. Entrega incondicional ante la seducción que la nueva teoría provoca y la urgencia que señala de la transformación del mundo, ésta última susceptible de efectuarse como producto de los ejércitos proletarios dirigidos por la elaboración intelectual del pensador. Lo cual hace significativo pensar el maridaje que Marx establece entre teoría y praxis pues por ahí se desliza de forma imperceptible la estupidez de la ausencia de crítica, tomemos tres alternativas para realizarlo: 1) que la teoría quede perfectamente establecida por el pensador y, por tanto, a los no pensadores les corresponda exclusivamente su praxis, sin tener la posibilidad de modificarla; lo cual no hace sino sustituir una verdad por otra, considerando que la anterior es falsa y la nueva es correcta, en donde con toda claridad se observa que el maridaje entre verdad y violencia, verdad y terror queda impensado, es decir, que con el simple hecho de cambiar lo falso por lo "supuestamente" verdadero no se elimina la violencia o

el terror, lo único que se hace es desplazarla a otras posibilidades de efectuación: el socialismo real nos dio suficientes muestras de estos desplazamientos y, por lo mismo, de la reiteración de la violencia o el terror hacia otras clases con recursos distintos; 2) que la teoría muestre fallos, lo cual es lo más frecuente, y, por ende, la praxis exija nuevos desarrollos teóricos que los no pensadores no pueden realizar en virtud de su incapacidad para el pensamiento y la crítica; Marx se vuelve pastor de un rebaño incapaz de modificar lo mínimo la palabra del pensador, con lo cual el maridaje entre verdad y estupidez queda impensado, pues sólo alguien lo bastante estúpido se niega a reconocer que la teoría no explica lo suficiente ni la realidad que se intenta transformar ni el cómo efectuarlo, además de negar el movimiento de la realidad misma que exige constantes transformaciones en la teoría, la estupidez se desliza en forma de fe irracional ante la teoría; 3) que se haga caso omiso de las condiciones particulares de cada uno de los países en donde el socialismo se quiere poner en práctica, forzándolos a entrar en las determinaciones teóricas del pensador, creando con esto una condición caricaturesca del traje teórico que se impone, como si a un habitante de Ecuador se le obligase a usar un abrigo de piel de oso, argumentándole que la teoría del maestro así lo determina, el maridaje entre verdad y estupidez queda impensado, pues se considera

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

más pertinente violentar la realidad que a la teoría, haciendo caso omiso de la recomendación marxiana de partir de las condiciones materiales.

Dado que la realidad que nos toca vivir difiere en mucho con la que Marx padeció y criticó, si realmente queremos hacerlo *vigente* no nos queda otro camino que *crear* aquellos métodos, conceptos, juicios y herramientas que nos permitan efectuar la crítica en este tiempo; *vigencia de la actitud más que de la elaboración teórica del pensador alemán, vigencia de la filosofía más que de las teorías de los filósofos*; considerando que la teoría marxiana es susceptible de aplicarse, con breves o profundos retoques, en nuestra circunstancia hacemos patente nuestra incapacidad para sentirnos incómodos ante las verdades que nos han heredado; la obra teórica y práctica de Marx también pasó a formar parte de los discursos que hoy en día se dispensan en las diversas sucursales que el capitalismo dispone para introyectarnos la "verdad" a los habitantes de este tiempo: Universidad, bibliotecas, congresos, coloquios, librerías, páginas de internet, entre otros del amplio abanico de posibilidades; una discusión centrada en la obra de Marx termina por *reiterar* lo que con lucidez denunciaba en la *Ideología Alemana*, un asunto reducido a discusiones en la esfera del pensamiento puro (5, 1958, 17). Los eventos en donde se discute la vigencia de la obra de Marx, centrados exclusiva-

mente en ella, la convierten en un cadáver del cual gustosamente, como los animales carroñeros, matarifes o carniceros, extraen las partes que más les gustan y se sacian a través de esta gula por lo inerte, como si disputarse segmentos de un cuerpo fuera el sino de la filosofía, ejercicio, no obstante, continuamente reiterado.

Ajena a su contexto y sus urgencias hacemos de la obra del pensador alemán, y de cualquier otro que idolatremos, palabra incuestionable que debemos apropiarnos de la mejor manera, convirtiéndola en objeto único de nuestra atención, actitud sumamente cuestionable que conlleva la pérdida del objeto realmente importante: *en lugar de mirar nuestro contexto y sospechar de él encontramos más significativo concentrarnos en el conocimiento de un autor pretérito para hacernos pasar por los portadores de su verbo*. Contrario a esta actitud Marx pensaba la realidad del surgimiento del capitalismo, dirigía su mirada hacia fuera, como maestro de la sospecha calculaba que esa realidad, justificada por diversos discursos, escondía trampas, engaños, subterfugios susceptibles de desenmascarse, utiliza ciertamente diversos recursos teóricos de otros pensadores pero no para concentrarse exclusivamente en su discusión, sino para pensar la situación social que se le presenta, de ahí que la mayor exigencia de la crítica marxiana sea el ejercicio crítico respecto a nuestro tiempo.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Nuestro punto de partida sí que no es arbitrario. No es ningún dogma. Se halla en la realidad. Sólo mediante el pensamiento cabe abstraer de él. Nuestro punto de partida son los individuos reales; su acción y condiciones de vida materiales, tanto las que encuentran realizadas como las que se realizan merced a aquella. Punto de partida, pues, de cuya existencia es dable cerciorarse por pura vía empírica (5, 1958, 26)

La mirada filosófica marxiana consiste en concentrarse en la comprensión de la realidad material, sobre todo, en los seres humanos en sus actitudes cotidianas, en aquello que se da por bien sabido y se reitera diariamente en los diversos ámbitos de desenvolvimiento.

Quien considera que filosofar es ocuparse de la obra de un autor y desentrañarla hasta postularse como el único que la comprende, en ese mismo afán, muestra de su incompreensión de la crítica marxiana, de su total incapacidad para la filosofía, de un extravío sumamente cuestionable. Intimidados ante la magnitud y complejidad de las condiciones de la vida del sentido común, de la realidad optan por dirigir la mirada hacia un objeto menos exigente, la obra de un pensador; ésta, por extensa e intrincada que sea, no se aproxima, en lo mínimo, a la complejidad que conlleva, en cualquier época, la vida colectiva de los seres humanos, de ahí que su condición timorata decida enfrentarse a una "problemática" de menor

envergadura, apoyándose además en el orden que el propio pensador le dio, no olvidemos que pensar es dar orden a lo que en un primer momento se presenta caótico; preferir la quietud de la letra muerta a la dinámica de la vida colectiva, convierte el pensar, por principio, en actividad carroñera, gusto por arrancar las entrañas de la obra de un pensador para vomitarla en otros escritos, con la agravante de no haberla digerido, ni mucho menos contextualizado. Quizá sea pertinente recordar el interesante gesto de Luciano de Samósata (1981), quien siendo un cínico no para de burlarse de los cínicos anteriores, de someterlos a crítica, pues sólo así el pensamiento se desembaraza de los lastres de la irreflexión.

Hasta en el enfoque y objeto de la mirada Marx se distingue con mucha claridad de otros ejercicios filosóficos. Mientras algunos la dirigen a las alturas, al firmamento, perdiendo, intencionalmente, de vista lo que ocurre a su alrededor, denunciando, con ese simple gesto, la *insignificancia* que tiene lo que ocurre a lado o enfrente, pues, consideran, el verdadero objeto filosófico es lo que no cambia, lo firme; y otros la dirigen a la comprensión de la divinidad, *desechando* a lo mundano como *indigno* de atención, como propio para intelectuales lisiados, incapaces de elevarse a las exigencia de la comprensión de lo divino; y algunos más prefieren efectuar un ejercicio de introspección y encontrar la

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

fuerza de lo firme en el interior de la facultad de la razón, ya sea como verdades claras y distintas o como sujeto trascendental; nuestro autor dirige la mirada a la realidad, a las condiciones materiales de los seres humanos, pero no se satisface con la simple descripción de lo que aparece, sospecha que detrás de esa apariencia se esconde un subterfugio no susceptible de desenmascarse por medio de una mirada meramente frontal, de ahí que si bien hay que mirar de frente, hay, en un esfuerzo mayor, que sacar a la luz lo que ese frente oculta, sólo en ese desocultamiento se puede desarticular el engaño que el discurso fundamento del capitalismo disfraza. Mirando el anverso y el reverso de la realidad Marx conjugaba los dos esfuerzos teóricos entre los que se movía: la ciencia y la filosofía. Con la ciencia observa el anverso, con la filosofía el reverso. Esfuerzo magnánimo que Foucault (1995) caracterizó, junto con Freud y Nietzsche, de maestro de la sospecha. Actitud que no obstante queda atrapada en su irreflexividad ante la ciencia, pues nunca le pasó por la mente el cuestionarla en sus fundamentos mismos, quizá

convencido por el esfuerzo de fundamentación de la ciencia que el filósofo Kant ya habían realizado, cosa que si efectúo, al menos, con la filosofía del idealismo alemán que conoció.

Queda entonces la pregunta ¿cómo hemos de actualizar la crítica marxiana en este tiempo? Si bien ésta depende de los intereses de cada uno de los posibles pensadores, de su sensibilidad, del objeto de su atención no podemos pasar por alto que debe crear o recrear un método, unos conceptos, juicios y las herramientas que le permitan cuestionar de forma frontal la realidad instituida por los discursos dominantes, de otra forma la crítica pierde toda su fuerza, convirtiéndose en una especie de eunuco incapaz de fracturar los cimientos de la misma. Es más urgente pensar que recordar, la rememoración supone una Verdad eterna, ya sea de Dios, el Ser o Marx que hay que reencontrar en su estado puro para ponerla en práctica sin los errores cometidos, ejercicio que denota la ausencia de pensamiento, no porque no se oponga al presente, sino porque lo hace acudiendo a otra verdad incuestionada.

Bibliografía

1. Escohotado, Antonio. (1995). *De physis a polis. La evolución del pensamiento filosófico griego desde Tales a Sócrates*. Barcelona, Anagrama.
2. Foucault, Michel. (1985). *Nietzsche, Freud y Marx*. Barcelona, Anagrama.
3. Luciano. (1981). *Obras*. Madrid, Gredos.
4. Marx, Karl. (1970). *Tesis sobre Feuerbach*. México, Quinto Sol.
5. Marx, Karl. (1958). *Ideología Alemana*. Buenos Aires, Vida Nueva.